

Comentarios Bibliográficos

Wilfred Beckerman, *In Defense of Economic Growth*, London, Jonathan Cape, 1974, 287 páginas.

Diego Pizano Salazar

El autor es profesor de Política Económica de la Universidad de Londres. Además, ha trabajado como miembro de la Comisión Real para el estudio de la contaminación ambiental y como es de esperarse posee una ventaja relativa en esta área¹.

Como el título del libro lo indica, el objetivo central de la obra es presentar una apología del crecimiento económico y no un debate balanceado de los argumentos a favor y en contra del proceso. Tal vez, se podría describir más exactamente la posición del autor en el debate señalando que lo que pretende realmente es denunciar las inconsistencias, confusiones y prejuicios de las personas que han venido argumentando en contra del crecimiento económico,

atribuyéndole las causas últimas de los desequilibrios de la sociedad moderna: crimen, drogas, violencia, altas tasas de suicidios, la brecha generacional, la contaminación ambiental, etc. El autor también se fija como meta aclarar la posición de los economistas en el debate, pues considera que en la mente de muchas personas existe la idea que ellos recomiendan acelerar al máximo la tasa de crecimiento.

De otra parte, cabe anotar que el profesor Beckerman terminó su libro unos días antes de la guerra del Medio Oriente de 1973. Sin embargo, decidió incluir un capítulo adicional en el cual se discute brevemente las razones del incremento en los precios mundiales del petróleo, aunque la exposición en esta sección no es tan clara como en capítulos anteriores. El autor pretende explicar el nivel de precios del crudo utilizando en cierta forma un modelo de equilibrio general estático y llega a afirmar que el precio de competencia perfecta del petróleo debería ser del orden de unos 10 centavos de dólar por barril. No entra a discutir cuál puede ser la importancia de las expectativas sobre el nivel de las reservas mundiales, ni tampoco hace alusión directa y explícita a la estructura del mercado que

¹ Algunos de sus escritos en este campo son los siguientes: *The Logic of Environmental Choice*, 1973; *Environmental Policy-The Contribution of Economics* D.E.C.D. Observer, Sept. 1972; *Economists, Scientists and Environmental Catastrophe*, Oxford Economic Papers, Nov. 1972.

evidentemente juega un papel fundamental.

El primer paso conceptual interesante del libro lo constituye la distinción entre dos escuelas que han venido atacando la idea del crecimiento económico. La primera considera que no existe relación alguna entre el proceso y la calidad de la vida, llegando a afirmar aún que la relación es inversa. La segunda escuela sostiene que el crecimiento no puede continuar por mucho tiempo si se tiene en cuenta que ya estamos llegando al límite permitido por la disponibilidad de recursos no renovables y por la acumulación de contaminantes destructivos y venenosos.

El autor se concentra en destruir los argumentos a favor de esta segunda escuela, particularmente las ideas asociadas con el profesor Meadows y el profesor Forrester y el llamado Club de Roma². Recuérdese que los modelos de MIT representan tal vez el intento más ambicioso para interrelacionar las proyecciones del crecimiento de la población, la oferta de alimentos, la inversión de capital, los recursos naturales no renovables y la contaminación ambiental, y predecir así el futuro del mundo. El profesor Beckermann argumenta que en realidad el trabajo de computador del modelo MIT era redundante ya que los supuestos sobre las *tendencias* de las variables "positivas", tales como las técnicas para controlar la contaminación y para incrementar la oferta de ciertas materias primas estratégicas, se establecieron de tal forma que sólo se permitían aumentos aritméticos, mientras que las variables "negativas" fueron proyectadas en base a funciones exponenciales. En resumen, el modelo de MIT se reduce a la rehabilitación de las tesis de Malthus,

mostrando una serie exponencial que le gana la carrera a una aritmética.

De otra parte, sostiene el autor que el movimiento del anti-crecimiento puede llevar a una redistribución regresiva del ingreso y además, distrae la atención de la sociedad de las verdaderas escogencias que tiene que hacer. Argumenta que el crecimiento es una condición necesaria, aun cuando no suficiente, para elevar el nivel de vida de la mayoría de la población del mundo; en este contexto, expone la ya conocida tesis de la asociación entre las exportaciones de los países pobres y la tasa de crecimiento económico de los países industrializados.

Después de revisar con cierta amplitud los argumentos de los profetas de la catástrofe, el autor concluye que hay un grano de verdad en la exposición de éstos. Considera que el problema de la contaminación ambiental es real y que por lo tanto, se deben buscar mecanismos para controlarlo. Dedicó entonces varios capítulos a exponer la teoría ortodoxa de las externalidades y los bienes públicos, mostrándose partidario de los impuestos y los subsidios como el sistema óptimo para controlar la contaminación ambiental. Además, realiza algunos cálculos y concluye que los costos de mantener la contaminación a un nivel tolerable no debe sobrepasar el equivalente al 1-2% del Producto Nacional Bruto.

En cuanto a la escasez de ciertas materias primas estratégicas, el autor considera que el sistema de precios actuará como estímulo para encontrar sustitutos y que, por lo tanto, no hay por qué preocuparse. Esta afirmación la sustenta haciendo referencia a lo que ha ocurrido en el pasado. Sin embargo, cualquier persona que tenga una idea de la filosofía de la ciencia podría sorprenderse por la ingenuidad del profesor Beckermann. Daría la impresión que no conoce el fa-

² Meadows, et. al., *The Limits to Growth*; y J.W. Forrester *World Dynamics*, Cambridge, Mass., 1971.

moso problema de la inducción que convirtió a Hume en un escéptico: la simple repetición de una serie de eventos no nos faculta para construir leyes generales y menos para proyectar el futuro³.

Hay que agregar que el autor es muy optimista sobre la evolución del flujo de nuevas invenciones; en realidad, no es posible construir una función del progreso tecnológico dado que las variables importantes no están sujetas ni siquiera a una función probabilística conocida como lo sería, por ejemplo, la función de "oferta" de científicos creativos. En resumen, tanto los miembros del Club de Roma como el profesor Beckermann están suponiendo una senda de expansión de la función de progreso tecnológico sin tener ninguna justificación seria. Los primeros creen en una serie aritmética y el segundo en una exponencial. Es mucho más serio aceptar que el ser humano no está en capacidad de hacer predicciones sobre el futuro de la humanidad a largo plazo⁴.

Respecto a la posición de los economistas en el debate, el autor asume la vocería de los miembros de la profesión y aclara que ellos nunca han sostenido la tesis de maximizar el crecimiento económico, sino la de recomendar estrategias para un buscar un nivel óptimo, es decir, una tasa de crecimiento a la cual el sacrificio del consumo presente para obtener un mayor crecimiento sea compensado por el consumo extra que éste permite. En otras palabras, se expone la tesis de que el crecimiento es un problema de asignación de recursos a

través del tiempo, asignación ésta que depende de la evaluación de la sociedad sobre el grado de preferencia entre el consumo presente y el consumo futuro. Evidentemente, existen consideraciones técnicas en esta sustitución del presente por el futuro en el sentido de que es necesario sacrificar una cantidad determinada de consumo hoy para obtener una mayor cantidad mañana.

Es interesante anotar que la definición de consumo que utiliza el autor trata de incluir también los placeres estéticos y musicales. Dedicó el capítulo cuarto a discutir formas alternativas de incorporar estos elementos en la definición del Producto Nacional Bruto pero reconoce que ningún indicador del PNB es adecuado para registrar las variaciones en el bienestar de una comunidad. El profesor Beckermann está de acuerdo con la tesis de que el bienestar económico es apenas un componente del bienestar global de una sociedad determinada.

Al hablar del problema de la contaminación ambiental el autor considera que está asociado básicamente con un problema de asignación de recursos *en el tiempo* (y no *a través* como en el caso del crecimiento). Sostiene que los dos temas son independientes, justificando su afirmación con argumentos lógicos, sin demostrar su contenido empírico. Para hacer una aseveración en tal sentido es indispensable conocer empíricamente cuál es la relación existente entre el desplazamiento de la frontera de las posibilidades de producción y el grado de contaminación ambiental correspondiente. Este es realmente un punto que afecta la validez del análisis.

También vale la pena destacar que aún cuando el autor supone que los economistas tienen una posición uniforme sobre las ideas del debate, la realidad demuestra lo contrario. Recordemos las ideas de Smith, Malthus, Marx y Keynes

³ David Hume, *Enquiry Concerning Human Understanding*, Oxford, 1927.

⁴ En este contexto es interesante analizar el trabajo de un grupo interdisciplinario de la Universidad de Sussex que examina el modelo del Mundo de MIT y concluye que las conclusiones de este son demasiado sensibles a variaciones mínimas de los supuestos fundamentales. Véase *Thinking about the Future*, Sussex University, 1973.

para darnos cuenta de la divergencia de las posiciones. Se obtiene entonces la falsa impresión de que el tema es moderno, ya que no hace mayor referencia a la historia del pensamiento económico.

En síntesis, se concluye que el libro del Profesor Beckermann es un mensaje de optimismo que puede agudizar el escepticismo de ciertas personas sobre la validez de las profecías de quienes creen poder proyectar el futuro.

Cherly Payer, *The Debt Trap: The International Monetary Fund and the Third World*, Monthly Review Press, New York, 1974, 251 páginas.

Rudolf Hommes

El Fondo Monetario Internacional es una de las entidades supra gubernamentales que más influencia ha ejercido en la política interna de los países en desarrollo durante las tres últimas décadas. Este libro analiza en forma didáctica el lenguaje técnico y los supuestos que han enmarcado los treinta años de operaciones del Fondo, evaluando los efectos que ha ocasionado la aplicación de dichos conceptos en varios países.

The Debt Trap no es un libro técnico; es un libro político que pretende guiar al lector a través del oscuro lenguaje económico para enfrentarlo a lo que el autor pretende demostrar: la utilización del FMI y del paradigma económico que postulan sus economistas para frustrar los esfuerzos de los países en desarrollo para lograr independencia económica.

Aclarado el propósito del libro, no debe esperarse que en él se haga un análisis objetivo de las actividades del FMI. Por el contrario, Payer admite en la introducción que el propósito del libro es relatar la historia de la destrucción de las expectativas de India, Yugoslavia y

otros países en desarrollo que pretendieron gozar de lo mejor de los dos mundos; del Tercer Mundo que quiso evitar los extremos de explotación capitalista, sin caer en los excesos del totalitarismo socialista. El autor nos dice que el villano no es el FMI, pero las empresas multinacionales y los gobiernos de los países industrializados que lo utilizan como agente para impedir el progreso del Tercer Mundo.

El libro se puede dividir en tres partes: los primeros dos capítulos establecen un modelo general de la crisis de balanza de pagos, discuten las posibles soluciones para negociarla, y analizan los efectos políticos y sociales de "la solución" del FMI. En los capítulos siguientes se narra la historia del fracaso de varios países que pretendieron lograr independencia económica mediante la financiación de su déficit de balanza de pagos con recursos del FMI, y la utilización del Fondo por parte de los países industrializados para lograr objetivos políticos y comerciales en diferentes países en desarrollo. En el último capítulo se discuten posibles alternativas para que los países no caigan en "la trampa de la deuda" y puedan lograr un desarrollo independiente.

Teniendo en cuenta la recesión económica y la generalización a nivel mundial de las crisis de balanza de pagos, este libro tiene especial importancia para los analistas de la coyuntura mundial pues agrega elementos de juicio para juzgar las alternativas de desarrollo y las relaciones de los países con las entidades supranacionales. A continuación se reseñan algunos aspectos que merecen especial atención.

A. El Fondo Monetario Internacional como agente de "ayuda externa"

En vista de la posición actual de los Estados Unidos frente a las demandas de